

EL MEJ EN ITALIA DIMENSION PROYECTUAL

MEJ-Italia

Cuatro compromisos de vida...

El MEJ es una propuesta de vida que se expresa en cuatro compromisos bien definidos llamados, en la terminología del Movimiento: las "cuatro leyes".

Estas "leyes" corresponden, respectivamente, a los cuatro valores constitutivos de la espiritualidad del Movimiento: Palabra, Eucaristía, Comunidad y Misión, y son en su orden:

- *Lee el Evangelio,*
- *Vive la Misa,*
- *Ama a los hermanos,*
- *Se el 13º apóstol.*

Lee el Evangelio. Como Buena Nueva de Jesucristo, Hijo de Dios (cf. Mc 1,1), el Evangelio no viene considerado un simple libro, sino una persona. Por consiguiente, leer "el Libro" significa estar en compañía de Jesús como un amigo, "mirarlo a los ojos" y dejarse transformar y plasmar por sus palabras. Así, leyendo el Evangelio se aprende a vivir como El, se "usan sus ojos" para observar la realidad del mundo y "su corazón" para transformarlo en tierra nueva y cielos nuevos.

Para no alejar a Jesús de la propia cotidianidad, el compromiso se transforma por lo tanto en "no dejar nunca caer el polvo sobre el propio Evangelio", nutriéndose cada día en la mesa de la Palabra (En el curso de esta breve disertación serán puestas a menudo entre comillas expresiones y frases que, con el pasar de los años, se han hecho de uso común en el Movimiento y han ido constituyendo un verdadero y propio "idioma" del MEJ. Estos modos de decir expresan en manera sintética pero eficaz un cierto modo familiar y efectivo de relacionarse con la Palabra de Dios y con la Eucaristía).

Vive la Misa. Jesús, después de morir por todos, en la Eucaristía continúa a ofrecer su vida por el mundo. A través de la plena comprensión del Sacramento, se percibe su dimensión existencial y proyectual, y Jesús-Eucaristía es pues asumido como único estilo de vida. En virtud del Bautismo en el cual Jesús consagra cada cristiano su sacerdote, la vida se transforma así en una misa para vivir 24 horas al día, y la entera existencia se transforma en una misa sobre el mundo y para el mundo.

Ama a los hermanos. Amar a los hermanos significa ver en sus rostros a Jesús, el hermano que ha dado la vida por todos. Para amar a todos indistintamente, el MEJ educa en el ejercicio de la "simpatía a priori", es decir, en una actitud positiva de acogida con respecto a todos, antes de conocerlos, sin excluir a nadie.

Las pequeñas comunidades en las cuales se articula el MEJ se transforman en un lugar privilegiado para aprender a cultivar este estilo de vida.

Sé el 13º apóstol. Jesús nos llama a ser sus testigos y apóstoles – ¡como amigos y no como siervos! (cf. Jn 15,15) – para construir un mundo nuevo, uniéndonos a su vida y a su misión de salvación, haciendo nuestros los problemas de Dios.

En continuidad con los primeros Apóstoles, recibimos de Jesús la misión de contemplar el mundo, no para condenarlo (cf. Jn 13,17) sino para entenderlo, amarlo y servirlo, y por lo tanto de "recorrer todas las aldeas "(¡hoy se habla del mundo como "aldea global"!)) para llevar la Buena Nueva hasta los "extremos confines" de nuestro mundo.

...En vista de un Proyecto

Aunque los valores constituyentes de su espiritualidad son Palabra, Eucaristía, Comunidad y Misión (a los cuales hacen

referencia las cuatro leyes), el específico carisma eclesial del Movimiento es la Eucaristía. Con esta conciencia el MEJ se ha sentido responsable de profundizar a lo largo de toda su historia las "insondables riquezas" (Ef 3,8) del misterio eucarístico.

Podemos indicar algunas etapas que manifiestan en su conjunto la progresiva "revelación" de este misterio.

- *Eucaristía sacramental*. Se comenzó a profundizar la Eucaristía en su realidad cultural, como "corazón-centro del Día del Señor", en la que todo el pueblo de Dios es protagonista y no simple espectador.

- *Eucaristía existencial*. La intuición sucesiva fue la de vivir toda la existencia como Eucaristía: comenzada en torno a un altar, la Eucaristía continúa a lo largo de toda la jornada, para toda la vida. De esta conciencia nació el "slogan": "¡Vive la Misa!".

- *Eucaristía Proyectual*. En una perspectiva de salvación la vida no es una suma de días, sino la respuesta a una llamada. Respuesta que, para encarnarse en las distintas etapas de la existencia, se articula en un proyecto: el proyecto-de-vida. La Misa "24 horas al día" se transforma así en un verdadero proyecto-de-vida.

- *Proyecto Hombre Eucarístico*. La Buena Nueva del cristianismo no es un sistema de ideas, ni un código ético, ni una ideología, sino una persona a la luz de la cual el proyecto-de-vida consecuentemente se transforma en un proyecto-hombre. La Palabra nos dice que este hombre es también Dios, aquel Jesús de Nazaret que se ha hecho presente y se queda entre nosotros en su plenitud pascual como Pan eucarístico. Es, pues, la persona de Jesús-Eucaristía la que traduce para nosotros el proyecto-hombre, llevándolo a su expresión más acabada de Hombre Eucarístico (cf. Identikit del Hombre Eucarístico en las páginas siguientes).

- *Hombres y mujeres de Eucaristía*. "No soy yo quien vivo, sino Cristo que vive en mí" (Ga 2,20). Con estas palabras Pablo entiende y revela las raíces del camino cristiano. Si la plenitud pascual de Cristo se realiza en el Hombre Eucarístico, para quien quiera seguir a Jesús el proyecto-de-vida se traduce en el hacerse hombres y mujeres de Eucaristía. La opción radical de tomar a Cristo-Eucaristía como proyecto-de-vida nos permite "transformarnos en aquello que somos", o sea, Dios. En efecto en el Bautismo – confirmado después en la Confirmación – nosotros somos configurados a Jesús, incorporados a él: *comenzamos a vivir como Dios, porque hechos Dios por Dios mismo*. Esta configuración a Cristo madura en la Confirmación y se cumple en la Eucaristía (En la primitiva predicación cristiana, en los discursos de los padres de la Iglesia esta "deificación del hombre" en Cristo mediante los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación y más todavía, de la Eucaristía era catequesis común).

"El Padre de la inmortalidad envió al mundo el Hijo inmortal para regenerarnos a la vida eterna. Si entonces el hombre se ha hecho inmortal, será también Dios... Dios, en efecto no escatima sus bienes, él que... ha hecho de ti un Dios" (San Hipólito).

El cristiano se identifica con Cristo. Cristo es formado en quien se adhiere a El con verdadero amor. Por consiguiente se hace copia de Cristo, y por cuanto lo permite su condición, se transformará en Cristo mismo (San Agustín, Comentario a la carta a los Gálatas).

"Felicitémonos y demos gracias no solo porque ustedes han sido hechos cristianos, sino Cristo... Comprenden hermanos la gracia de Dios con respecto a ustedes? Maravíllense, sean felices: han sido hechos Cristo!" (San Agustín, Tratado sobre el Evangelio de San Juan).

"Recibiendo el cuerpo y la sangre de Cristo tú te haces concorpóreo y consanguíneo de Cristo... Nos hacemos consortes de la naturaleza de Dios" (Catequesis de Jerusalén).

"Dice Cristo: vengan, coman mi cuerpo, pan que los nutre en la fortaleza, beban mi sangre, vino que los transforma en Dios" (San Procopio).

"Por el don de la caridad, nos es dado el don de ser verdaderamente aquello que místicamente celebramos en modo sacramental en el sacrificio de la Eucaristía" (San Fulgencio – Tratado contra Fabiano).

"Ustedes son el cuerpo de Cristo, ustedes son sus miembros... Si ustedes son el cuerpo y los miembros de Cristo, en la mesa del Señor es puesto vuestro sacro misterio. Vuestro verdadero misterio ustedes lo reciben en la Eucaristía. A lo que ustedes son ustedes responderán: AMEN! Y respondiendo lo suscriben" (San Agustín).

Reciban lo que ustedes son: el cuerpo de Cristo". Con estas palabras un sacerdote zairense invitaba a los fieles a acercarse al altar para comulgar).

- *Eucaristía, comunión, comunidad.* "Hagan esto en memoria mía". Es éste el testamento eucarístico de Jesús que entrega a los discípulos su cuerpo sacramental para que se convierta en levadura de salvación "hasta los extremos confines de la tierra" (Hch 1,8). Jesús confía este mandato no a testigos individuales sino a su Iglesia que, nutriéndose del pan de vida, se transforma en cuerpo social eucarístico en la historia.

Desde los orígenes, la Iglesia cristiana intuye la dimensión colectiva de la Eucaristía, su destinación a una "polis" y no a los individuos. En la carta a Diogneto (200 d.C.), una de las primeras descripciones de la identidad cristiana, no se habla de individuos, sino de tierras, patrias y ciudades. Como ciudadanos del cielo los Cristianos constituyen una república espiritual esparcida por todas partes, sin fronteras territoriales definidas. "Cada tierra extranjera es para ellos una patria y cada patria una tierra extranjera"... La Eucaristía es el pan de esta "polis".

La última etapa de la reflexión del MEJ sobre el misterio eucarístico entiende "el nexo entre el cuerpo sacramental de Cristo en la Eucaristía y el cuerpo social de los cristianos en la historia". Con estas palabras Philip Rosato, teólogo jesuita docente de teología dogmática de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, evidencia la relación que une y recuerda recíprocamente la ortodoxia y la ortopraxis eucarística, entendida sobretodo como caridad laboriosa que mana de la liturgia eucarística y como compromiso social para una recta justicia en la comunidad humana.

Dimensión metodológica

Hemos hasta aquí recorrido la dimensión proyectual del horizonte teórico del MEJ y nos aprestamos a explorar la dimensión metodológica. Mientras las "Cuatro leyes para un proyecto" sintetizan el carisma eclesial del Movimiento, aquí buscamos aclarar

a través de cuáles estructuras se organiza su espiritualidad.

Pedagogía integral

Una de las intuiciones antropológicas más felices y originales de la pedagogía del MEJ es la implicación del sujeto humano, con sus componentes fundamentales, en la lectura de la realidad mediante un triple acercamiento: *conocer, vivir, celebrar*. La pedagogía del Movimiento subraya estos tres momentos que, en sucesión, desarrollan el camino formativo en su totalidad, así como en sus diversas propuestas. En otras palabras, podemos decir que tal estructura, aplicable a cada reflexión que el Movimiento propone, garantiza la profundización y el proceso de interiorización.

Se comienza con el *conocer* el argumento que es presentado, o sea, con la adquisición, la elaboración teórica de todos aquellos elementos y de aquellas noticias que definen un pensamiento o un conjunto de hechos, y que permiten entender el significado, haciendo referencia principalmente a la Sagrada Escritura;

En un segundo momento se propone *vivir*, o sea hacer experiencia directa y personal – pero también comunitaria – de aquello que se ha conocido, a través de la aplicación práctica y la verificación existencial;

Los momentos del *celebrar* permiten entonces exaltar y manifestar con signos de fiesta, al interno del grupo, de la comunidad y de la Iglesia, cuanto se ha comprendido y vivido a nivel personal.

Catequesis cíclica

El MEJ subdivide su catequesis en un ciclo trienal que se articula en tres palabras–guía: *Palabra, Eucaristía y Misión*. Tal distribución metodológica hace referencia explícita al relato evangélico de Emaús (cf. Lc 24) en el cual los dos discípulos, encontrando a Jesús, que "les explicaba las Escrituras" (*Palabra*) y

que "partió el pan" con ellos (*Eucaristía*) "se encaminaron sin demora hacia Jerusalén" (*Misión*). De esta página del Evangelio, entonces, nace la definición del MEJ como Movimiento Evangélico, Eucarístico y Apostólico. En esta secuencia se subraya aún la centralidad que tiene la Eucaristía en la economía del Movimiento. Efectivamente, en el mismo modo en que la Iglesia sugiere la subdivisión del año en períodos litúrgicos para comprender plenamente la unidad salvadora del misterio pascual, el MEJ, por exigencias pedagógicas, recalca en estas tres etapas el conocimiento e interiorización del misterio Eucarístico.

Palabra. El conocimiento progresivo del Antiguo y del Nuevo Testamento (que en el MEJ vienen indicados a menudo con el término "Libro") es la premisa fundamental del encuentro con Jesús. A través de la lectura de la Biblia, su explicación, la reflexión y la oración se adquiere familiaridad con la Palabra y se desarrolla una progresiva sensibilidad al "pensamiento de Dios" y a Su proyecto de salvación.

Eucaristía. Después de habernos nutrido en la mesa de la Palabra, nos acercamos a la mesa del Pan y del Vino. El profundizar las diversas dimensiones de la Eucaristía hace crecer una siempre mayor conciencia de cómo tal misterio pueda revivir y encarnarse en la realidad de cada uno. En este modo también la celebración eucarística - sobretodo aquella dominical, vivida junto a la comunidad parroquial a la que se pertenece - se transforma en una cita central e irrenunciable para cada joven del Movimiento.

Misión. Uno de los compromisos más concretos de este año de formación es la toma de conciencia de la realidad: aquella en la cual cada uno vive la propia existencia cotidiana, así como aquella de personas y pueblos lejanos de nosotros, cuyo conocimiento es posible sólo a través de los medios de información. Nos entrenamos -para usar una terminología familiar al Movimiento - en "mirar al mundo con los ojos de Dios" o sea, a madurar una mirada evangélica hacia cualquier situación y evento, y a asumir con Dios

mismo los "pesos" de la humanidad. Tal compromiso se realiza:

- con una participación indirecta, a través de ofertas en dinero para la realización de proyectos en Países lejanos. En particular durante el tiempo de Cuaresma, todos son estimulados a ser solidarios con los hermanos más pobres movilizándose personalmente y comunitariamente para recaudar fondos. Tal iniciativa toma el nombre de *Cuaresma del Amor*.

- A través de una implicación directa en compromisos de solidaridad y de servicio permanente "in loco" por parte de toda la comunidad.

Comunidad es la cuarta palabra-guía que, aunque no aparece explícitamente en el ciclo trienal de la propuesta que hace el Movimiento, lo atraviesa y lo completa. A una comunidad y no a los individuos, Jesús deja su "testamento espiritual", dirige su mensaje de salvación. Para el Movimiento, pues, formado por tantas pequeñas comunidades que quieren ser auténtica expresión de Iglesia, ante todo en la comunidad, con la comunidad y por medio de ella la Palabra, Eucaristía y Misión son conocidas, vividas y celebradas.

Se agrega todavía que, a la palabra-guía que marca el camino de cada año, se asocia siempre otra que indica el corte, la llave de lectura con la cual acercarse al tema: es la actitud específica sobre la cual, en aquel año, debe converger la atención y el compromiso de las comunidades (por ej. Palabra y Fidelidad, Eucaristía y Bendición, Misión y Esperanza...).

Progresión anual

Cualquiera sea el tema de reflexión - Palabra, Eucaristía o Misión – el MEJ propone desarrollarlo en el curso del año en cuatro tiempos: el *Arranque* y tres *Períodos*.

Generalmente el *Arranque* es un tiempo dedicado a la recomposición – o al nuevo nacer - del grupo después de la pausa estiva y a renovar – o individuar – las motivaciones de la pertenencia.

Esta primera fase está caracterizada por reflexiones no necesariamente ligadas al tema general, sino que tratan más bien de argumentos de corte antropológico concernientes sobretodo la identidad de una comunidad MEJ.

El *primero, segundo y tercer Período*, en cambio, analizan el tema general del Año en tres tiempos que, mediamente, hacen referencia a los períodos litúrgicos de Adviento-Navidad, Cuaresma-Pascua, Pentecostés. Además cada uno de los tres Períodos se cierra generalmente con una *Fiesta* que celebra el camino recorrido hasta aquel momento por la comunidad, y echa una mirada sobre su posible futuro, en un ideal equilibrio entre memoria y sueño.

Articulación en ramas

El camino de fe de un joven del MEJ ocurre en cuatro etapas sucesivas, correspondientes a cuatro estaciones del crecimiento (*ramas*). Es necesario hacer presente que la denominación de cada rama, en seguimiento a una posible evolución y progresiva definición, podría en el futuro ser cambiada.

- *GRUPO EMAUS (G.E.)* El niño Emaús (8-10 años) entra a la escuela de Jesús que le abre los ojos, como hizo con los dos amigos de Emaús, y le pide que lo siga para colaborar con El en la salvación del mundo. El slogan de esta rama es: Reconoce a Jesús mientras partes el pan con El!

- *JOVENES NUEVOS (J.N.)* A los J.N. (11-13 años) Jesús les habla de un Mundo Nuevo a construir junto con El. Para hacerlo el primer compromiso es hacerse él mismo como Jesús, dejándose transformar por Su Palabra: el Evangelio es el manual del Joven

Nuevo. El slogan de esta rama es: *Si quieres un mundo nuevo, transfórmate tú en un joven nuevo!*

- *COMUNIDAD 14 (C-14)* El joven de C.14 (14-16 años) aprende que el Mundo Nuevo debe comenzar desde el propio ambiente. Es un compromiso serio, pero él sabe que puede contar con una comunidad de amigos que lo comparten con él. El slogan de esta rama es: *Lleva Jesús a tu ambiente!*

- *PRE-GRUPOS TESTIGOS (pre-T)*. El tiempo de formación de los pre-T (cerca de 17-23 años) busca llevarlos a cumplir aquellas elecciones fundamentales de vida que los harán cristianos adultos y a vivir en el mundo su testimonio de hombres y mujeres de Eucaristía, en actitud de servicio, en la Iglesia y en el mundo.

Los grupos pre-T tienen como natural desembocadura los Grupos Testigos (G.T.) los cuales, más que una verdadera y propia rama, constituyen un grupo de "aprendizaje" que, sostenido por la oración y por el compartir, se ejercita en el obrar de modo concreto en el propio ambiente, individual y comunitariamente, para testimoniar la fe en Jesús-Eucaristía.

El Responsable

En el Movimiento cada comunidad está compuesta por pequeños grupos de las diversas ramas, cada uno de los cuales es seguido por un "responsable". Se trata generalmente de un joven del Movimiento que elige la animación como su específico servicio.

El responsable MEJ se define como un hombre o mujer que, en virtud del Bautismo y de la Confirmación, *se integra en una comunidad de fe y se siente llamado por Cristo a compartir un camino de fe con un grupo de hermanos, poniéndose a su servicio*

por amor, dando testimonio con su vida, tratando de no perder ninguno de aquéllos que le han sido confiados.

Es importante subrayar que el Responsable está llamado a sentirse responsable en primera persona del buen curso de todo el Movimiento y no solo de la pequeña comunidad en la cual obra concretamente. En este sentido en el MEJ se habla de "responsabilidad en sólido".

Los tiempos, los lugares, los modos

Veamos ahora a través de cuáles instrumentos y con cuáles cadencias encuentra su aplicación el proyecto educativo del MEJ.

Reunión semanal. Como estructura-base de vida y de operatividad el MEJ elige los grupos. Estos se reúnen semanalmente bajo la guía de un Responsable. En las reuniones se da particular espacio a la escucha de la Palabra y a la exposición de los temas propuestos para aquel Período a través de dinámicas y del compartir, con una especial atención, sobre todo al dirigirse a los más pequeños, mediante el juego.

Jornadas Regionales. Tres veces al año las comunidades de una misma región se encuentran para profundizar algunos temas específicos y para hacer fiesta juntos. Estas asambleas "ampliadas" buscan armonizar el momento cognoscitivo, el existencial y el conmemorativo. Son momentos privilegiados en los cuales se tiene la ocasión para vivir la experiencia del encuentro, de la amistad y de la comunión y para cultivar el sentido de pertenencia.

Convenios Nacionales. Una vez al año el Movimiento ofrece a todas sus comunidades la ocasión de celebrar el camino de fe de todo el Movimiento en un grande encuentro de fraternidad en el cual se insertan amplios espacios de formación y de oración. Cada rama tiene su Convenio (a excepción de los Emaús y los Jóvenes Nuevos que se reúnen juntos). Los Convenios son considerados experiencia

irrenunciable por el Movimiento porque ofrecen una ocasión única para el intercambio de experiencias y para poner en circulación los diversos carismas, y sobre todo por la fuerte dimensión afectiva que los caracteriza.

Escuela de Formación para Responsables. El MEJ, reconociendo la riqueza de los carismas que Dios da al Movimiento a través de los laicos, se encarga de una formación permanente de los Responsables. Se organizan anualmente encuentros nacionales dirigidos a un progresivo crecimiento del conocimiento de los diversos ámbitos en los cuales se articula el servicio y de los instrumentos por los que se realiza.

Los Ejercicios Espirituales. Las más profundas maduraciones del espíritu acontecen a través de la escucha atenta y conciente de la Palabra de Dios, con la disponibilidad del sujeto humano a dejarse transformar por ella. Por esta razón, los Ejercicios Espirituales anuales, vividos en un completo silencio exterior e interior, son para los más grandes del Movimiento – y sobre todo para aquellos que prestan el servicio de Responsables – una de las experiencias fundamentales para verificar la propia fidelidad en el seguimiento de Jesús y para prepararse al testimonio en los diversos ámbitos de la propia vida. El MEJ propone, pues, la participación anual en experiencias calibradas de Ejercicios Espirituales (3-5-7 días) según el método de San Ignacio, a todos aquellos que tienen ya a sus espaldas un camino de fe y que, asistidos por un sacerdote, quieren realizar un serio discernimiento sobre la voluntad de Dios para sus vidas.

Las Publicaciones. Un Boletín quincenal es distribuido por vía telemática. Es un apoyo a los Responsables (y un instrumento de trabajo para los pre-T), en el que encuentran espacio los contenidos de la programación anual, algunas sugerencias metodológicas para transmitirlos en los grupos, algunas informaciones concernientes la vida del Movimiento y de la Iglesia.

La cotización. Es la contribución anual que el MEJ pide a cada uno de sus miembros para sostener una parte de los gastos de gestión del mismo Movimiento. Tal contribución simbólica – el importe de "un helado" al mes! – ayuda al Movimiento a mantenerse, pero tiene como objetivo educar a cada muchacho y muchacha en el sentirse solidario y responsable con todo el MEJ.

Los Organismos. El Movimiento en su estructura nacional, se articula en algunos organismos y hace referencia a algunos guías que colaboran en la programación y promueven y coordinan las diversas actividades e iniciativas a nivel regional y nacional.

El Organigrama nacional del MEJ

DENOMINACION, CARACTERISTICAS, FUNCIONES Y DEBERES

RESPONSABLE NACIONAL (RN):

- Es un jesuita, nombrado por el padre Provincial de la Compañía de Jesús;
- Trabaja en armonía ideal con el responsable del AO.
- Tiene la responsabilidad del Movimiento a nivel nacional, en su animación, la fidelidad al carisma, la organización, la política de desarrollo, la conducción económica;
- Representa el Movimiento ante la S.J. y la CEI.
- Responde al P. Provincial S.J.

CONSEJO DE DIRECCION

- Está compuesto por los Responsables regionales que son jesuitas nombrados por el P. Provincial de la S.J.;
- Pueden ser también laicos, elegidos por el RN.
- Colaboran en espíritu de fraterna amistad y participación con el RN en sus deberes específicos de animación, organización, gestión del Movimiento.

SECRETARIAS

- Son laicas, asumidas con regular contrato de trabajo.
- Administran la secretaría del MEJ en todos sus aspectos.

CENTRO DEL MEJ

- Es el grupo compuesto por el RN, por el Consejo de Dirección, por las Secretarías;
- Es el lugar ordinario donde se toman las decisiones aptas para favorecer la animación, la organización y la gestión del Movimiento;
- Está presidido por el RN, que tiene la responsabilidad última de las decisiones.
- Formula el calendario de los eventos nacionales del MEJ: tiene la responsabilidad de la programación general de Movimiento;
- Organiza las reuniones del Consejo Nacional y los Encuentros Nacionales;
- Vigila la ejecución de la programación,
- Trata las relaciones con las comunidades en el territorio nacional y con las secciones extranjeras del MEJ.

CONSEJO NACIONAL (CN)

- Es la asamblea consultiva del MEJ y representa todo el Movimiento;
- Es convocado, consultado y presidido por el RN, normalmente dos veces al año.
- Forman parte de él todos los componentes del Centro Nacional y los representantes de las Regiones.
- Pondera todos los aspectos importantes de la vida del MEJ para los cuales es consultado (ej. Temas de catequesis, convenios, publicaciones, iniciativas...) pero las decisiones son tomadas por el RN, asistido por los miembros del Centro.

TASK FORCES

Son grupos de personas constituidos adrede para ejecutar deberes específicos en situaciones específicas. Serán constituidos cada vez por...

- La Secretaría de los convenios.

- La comisión editorial.

- ...